



El significado de Jerusalén para las tres religiones monoteístas. (Intervención oral)

02 junio 2010

PEDRO LÓPEZ AGUIRREBENGOA

Embajador de España

En la presentación del seminario, ahí se resumen los ppales parámetros de la cuestión de Jerusalén desde todos los puntos de vista. ¿Cuál es el objetivo de este seminario? Es que en vez de utilizar negativamente la cuestión de Jerusalén y de los Santos Lugares, todos, en particular aquellos Santos Lugares compartidos, las partes y todos los demás que le ayudan en el proceso de paz, es decir, las partes implicadas y las partes interesadas, desde el punto de vista religioso y cultural, evidentemente, e hay otras partes que están interesadas que no son meramente las partes interesadas en la negociación bilateral, en las cuestiones políticas y territoriales.

¿Cuál es el objetivo? Si las partes llegan finalmente al momento en que tienen que negociar ese status final sobre todos los aspectos del proceso de paz, que incluía según lo acordado en Oslo, entre los elementos finales el problema de Jerusalén, el futuro de Jerusalén, tanto en el plano bilateral, político y territorial como en el plano más amplio, eso que llamamos, extra o por encima de las partes, supra-partes, que es el aspecto religioso y cultural de Jerusalén, por los intereses internacionales reconocidos, que han existido y existen en ese tema; pues esas partes, en vez de actuar en el vacío, tengan, en primer lugar, un apoyo de la comunidad internacional, no se trata de dictar a las partes lo que tienen que decidir sobre los aspectos religiosos y culturales de Jerusalén, porque eso no sería aceptable. Lo que se trata es de que las partes tengan en sus manos un marco, con el consenso de la comunidad internacional y por supuesto de los tres grandes monoteísmos y sus culturas, para que cuando lleguen a esos aspectos intangibles, que anoche mencionábamos, le sirvan de guía y lo respeten, porque si no



VI SEMINARIO CEMOFPSC Israel, Palestina, Jerusalén y los Santos Lugares

lo respetasen estarían actuando en contra del sentir de la comunidad internacional, causarían la paz de los acuerdos firmados, pero no la paz de los corazones. Y al final los acuerdos firmados sin paz de los corazones no sirve para nada. Si centenariamente ha habido conflicto en los Santos Lugares entre los propios cristianos, entre las tres religiones, no hay ninguna razón para pensar que en el futuro si no llegamos a un acuerdo de base sobre ese tema, no volverá a haber caos, entonces en lugar de ser un coadiuvante al proceso de paz, los aspectos culturales y religiosos se convertirían en un obstáculo para la aplicación de la paz. Aunque se llegase a ella a través de los acuerdos.

Estamos hablando aquí del tema cultural y del religioso, ya que del otro todo el mundo está de acuerdo en que deben de resolverlo en las negociaciones bilaterales, con la ayuda también de la comunidad internacional.

¿Por qué este tema ahora? Primero porque este tema de Jerusalén, en mi experiencia personal, por lo menos, la parte religiosa y la parte cultural, que siempre se ha dejado para el final, en vez de ser eso algo positivo, lo que ha hecho normalmente es contribuir a complicar las cosas, y para mí, yo he tenido casos preclaros, he participado en negociaciones, y he tenido casos en que, por ejemplo, resulta que un profesor cristiano palestino era el que más se oponía a la introducción del aspecto cultural y religioso. Mientras que los demás, israelíes y palestinos, que había en aquellas reuniones, aceptaban esa idea; no le daban prioridad, porque se la daban a lo político, cosa natural, la fuerza del nacionalismo en ambas partes da prioridad a lo territorial, pero no se oponían; pero éste sí, ¿por qué? Nunca lo he sabido y me ha sorprendido mucho, creo que probablemente al ser cristiano tenía un cierto temor de que una interpretación suya a hablar de estos temas, pudiera ser considerado como una especie de desviacionismo hacia otros intereses, etc. Pero mi experiencia es que en esas conversaciones se bloqueó ese tema. Después resulta que esos temas afloraron en Camp David, y Camp David fue precisamente, tengo entendido, por todas las referencias que tengo, y a través de la Unión Europea, y el hoy ministro, y entonces representante europeo que estaba allí aislado, en Camp David, esperando en un hotel a poder ser útil y no le dejaron ser útil, porque les cerraron a las delegaciones y no les dejaron hablar con el exterior, una aberración que la propia Magdalena Álvarez creo que reconoció un año después.

Entonces llegó aquella situación según la cuál si el 99% de los temas estaba resuelto, el pico que era precisamente el hecho de que Arafat pudiese o no pudiese decidir sobre el tema de Jerusalén, por sí mismo, sin consultar suficientemente al resto de los países árabes y al mundo islámico, cosa perfectamente entendible, fue la piedra de toque. Se intentó resolver, en el período que fue hasta Tabá año I hubo unos contactos y las partes llegaron en principio a unos avances concretos sobre los términos en



VI SEMINARIO CEMOFPSC Israel, Palestina, Jerusalén y los Santos Lugares

que podía llevarse a cabo esa conjunción de intereses culturales y religiosos de Jerusalén, junto con los elementos referentes a la parte política y territorial, y se dio un paso hacia adelante, Taba fue demasiado tarde. Cuando llegó Taba ya estaba casi todo arreglado, las delegaciones se despidieron diciendo hasta el mes que viene, según tengo entendido. Después no pudo haber mes que viene porque hubo elecciones en Israel y como todo el mundo sabe ganó Sharon y se paralizó todo.

Quiero decir con esto que los elementos están, los papeles están, las posibilidades están, las formulas mágicas nuevas probablemente no existen, están todas ya escritas, la Inicitiava de Ginebra, en los papeles de Taba y de Camp David, en lo que han hecho muchísimos grupos de trabajo, seminarios de este estilo que ha habido muchos y sucesivos, ahí están los elementos, lo que falta es la decisión política, y precisamente porque lo que falta es la decision política, yo creo que este tipo de seminario y su convocatoria, para que sirvan de constante recuerdo sobre el tema es fundamental, y esa principalmente es la razón de ser, para mí, de este seminario, seguir contribuyendo a que se vaya formando una opinión. Siempre he dicho además que en el Proceso de Baracelona luchamos muchísimo durante cinco años, luchamos por todos los aspectos, incluidos el capítulo III, el tema del diálogo interreligioso, que fue el menos tocado, también tengo que reconocerlo desgraciadamente.

Pero, ¿cuál fue la conclusión del Proceso de Barcelona? Pues que sí que trabajamos mucho a nivel de altos funcionarios, grupos de trabajo, reuniones ministeriales, etc. de institutos de política, pero aquéllo es que no trascendía a la calle, es decir, no se creaba una base de opinón suficiente como para, realmente, movilizar a los poíticos, impulsar a los políticos, y que se decidan a dar un paso más en estos temas. Entonces se hicieron muchas cosas, pero ahí sigue, atoraó, el proceso, ¿por qué? Porque las consideraciones políticas predominaban sobre todo lo demás.

En el tema de Jerusalén ocurre lo mismo, las consideraciones políticas predominan sobre todo lo demás. Entonces, si no se crea una masa suficiente de opinion pública permanente, primero in situ, entre las partes, entre las comunidades religiosas, y segundo entre quienes pueden apoyar el proceso de paz, llámese Unión Europea, llámese EEUU, llámese Cuarteto, lo que se quiera; y cuanto mayor sea esa base común en lo que se refiere a los principios básicos que después habrá que aplicar en el caso concreto de Jerusalén, que son libertad de creencia y de religión, libertad de acceso a lugares de culto, libertad de culto, dentro de determinadas condiciones parámetros, etc. En fin, la expresión de toda esa parte importante de los derechos humanos que no está todavía codificada, mientras no se haga eso pues habrá un vacío, y ese vacío en lugar de ayudar a una solución, ya en el caso concreto de Jerusalén, lo que hará esc rear más problemas para llegar a esa solución. Por el contrario, si conseguimos entre todos ir manteniendo vivo el tema, contribuir a que antes de que las partes lleguen a



VI SEMINARIO CEMOFPSC Israel, Palestina, Jerusalén y los Santos Lugares

ese punto final, exista ya algo asumido, una especie de código de conducta asumido por todo el mundo, y con un respaldo internacional. Hay intentos de plantear el estatuto de los Santos Lugares, a nivel de modificación internacional, bajo algún tipo de amparo de Naciones Unidas, incluso del Consejo de Seguridad, etc. A mí eso es lo que me parece positivo. Creo que es lo que este seminario debe tratar de impulsar, en la línea que ha señalado el professor Senkman también, porque eso es la forma de ayudar a la paz.

En mi papel pueden encontrar mi exposición detallada de esto. Hablo también de el catolicismo y el cristianismo, se desterritorializó, en parte, concretamente el catolicismo, después las confesiones ortodoxas se reterritorializaron; el judaísmo, que se desterritorializó durante la diáspora, se volvió a territorializar con el sionismo, y entonces ahí tenemos evidentemente unas percepciones distintas. Por un lado hay una percepción del catolicismo, piensa en la Jerusalén celeste, le importa la Jerusalén terrestre por el recuerdo que entrañan sus Santos Lugares, pero el enfoque es la Jerusalén Celeste. Y ni a los papas se les ocurrió, cuando se estableció aquél reino cristiano después de las cruzadas, establecer la Santa Sede en Jerusalén; si lo hubiesen hecho a lo mejor hubiera cambiado la historia de la región, pero no se les ocurrió porque esa no era la idea. Y desde entonces, la evolución ya se ha explicado, ha habido un interés histórico por los Santos Lugares, por parte de lo que se llamaban las potencias europeas, las potencias cristianas, se ha hablado también a lo largo del siglo XVI, XVII, XVIII, XIX desembocando en el sistema de capitulaciones, antes con el Imperio Otomano, aquello se acabó con el mandato británico, fue muy importante en el mandato británico todavía la posición europea, occidental y concretamente la española, tengo que decirlo, muy activa en muchos aspectos, para establecer el famoso artículo XIV aquél del mandato británico, en el cuál se hablaba de los temas religiosos, precisamente los temas de los Santos Lugares, que fue muy difícil llevar a la práctica después, pero en fin, ahí estuvo, un intento, es decir, que todavía el tema cultural y religioso en 1921 y cara al mandato fue objeto de un intenso debate en la Sociedad de Naciones, y Europa defendió claramente lo que había sido su presencia histórica en la zona, interés, etc.

El fin del mandato británico acabó evidentemente con aquello, después vino la declaración de independencia de Israel, la Guerra, y todo lo demás que conocemos, la separación de Jerusalén, etc. Europa mantuvo una posición de principios bastante clara, sobre todo hasta la Declaración de Venecia de 1980, yo creo que en esta Declaración, Europa, sobre todo, por razones digamos internas, no nos olvidemos, Europa es muy plural: Europa tiene desde regímenes absolutamente laicistas como Francia, hasta regímenes confesionales, como algunas monarquías nórdicas, la propia Inglaterra, en que históricamente la Reina viene siendo la cabeza de la Iglesia de Inglaterra; es decir, conviven en Europa conceptos religiosos muy distintos todavía, y



VI SEMINARIO CEMOFPSC Israel, Palestina, Jerusalén y los Santos Lugares

sobre todo, grados de secularización que son muy distintos. Entonces eso ha hecho que en Europa sea muy difícil introducir, como quería la Santa Sede, en el Preámbulo de la eventual Constitución Europea se quiso introducir un par de párrafos sobre la referencia a las raíces cristianas de Europa. Cosa que, desde el punto de vista cultural, es muy difícil negarlo, pero vamos, no se consiguió.

Y esa propia debilidad creo que se ha traducido en una cierta debilidad, pero una cierta debilidad de Europa creciente en el tema del proceso de paz sobre estos aspectos de Jerusalén. Es verdad que acaba de haber un papel sueco que, de alguna forma ha revitalizado eso, pero durante muchos años, Europa dijo: Bien, Jerusalén qué es, tema de Jerusalén Este, territorio ocupado, de acuerdo. Y ese ha sido el único planteamiento europeo serio, el de Jerusalén Este como territorio ocupado. Pero el resto, lo que verdaderamente tenía importancia para Europa, desde el punto de vista histórico y de una justificación, significaba una especie de locus standi: ¿por qué Europa está interesada en la zona, aparte del comercio, la estrategia, etc.? Eso pues lo ha abandonado globalmente, y a mí francamente me parece que es una pérdida histórica y me parece que no es positivo, y no es positivo para ayudar a la paz y al desarrollo de las buenas relaciones alrededor del Mediterráneo.

¿Qué es lo que podemos hacer? Crear conciencia en lo posible, o mantener viva la conciencia e ir colaborando, conceptualmente por lo menos, en que se vaya dibujando ese aquí, que yo espero que la comunidad internacional algún día se decida a codificar, en un pacto sobre la libertad de religión, y sobre la protección de los lugares de culto, la libertad de acceso, etc. y que se vayan sumando otros países, y probablemente acabaremos haciendo una gran bien a la humanidad, porque evidentemente no es solo el problema de Jerusalén, es el más importante, pero hay otros problemas religiosos en el mundo no menos importantes, y hemos visto las consecuencias, cuando se mezcla, sobre todo, lo religioso y lo tribal.